

## EL PROGRAMA “ESTUDIA Y PROGRESA”

VICTORIA MOLINA SOSA\*

Recibido: Julio 2012  
Aceptado: Febrero 2013

### RESUMEN

El programa “Estudia y Progresas” es un programa social de transferencias condicionadas ejecutado por la Alcaldía del Municipio Sucre, el cual tiene como objetivo principal aumentar la asistencia escolar en niños de primero a sexto grado de educación primaria en las escuelas municipales. A la hora de evaluar, el verdadero éxito que un programa de este tipo recae sobre la posibilidad que tengan los estudiantes de culminar los estudios de bachillerato, para lo cual la asistencia es sólo un componente, y por ende más allá de la asistencia deben atacarse las causas del fenómeno del abandono escolar. Con esta investigación exploramos la relación que puede existir entre el diseño y la ejecución de un programa de transferencias condicionadas y el ataque a las causas principales del abandono escolar. Para esto se identificaron las causas de abandono escolar presentes en la población, y se analizó el comportamiento de las asistencias de todos los estudiantes, beneficiarios y no beneficiarios, durante la ejecución de Estudia y Progresas, para observar los efectos que éste tenga sobre las inasistencias y las causas identificadas de abandono escolar. Igualmente, se analizó el diseño de Estudia y Progresas para identificar qué factores pueden ser incorporados para maximizar los resultados.

**Palabras clave:** pobreza; educación; deserción; transferencias condicionadas.

---

\* Abogado, Universidad Católica Andrés Bello (2006). Juris Doctor, University of Miami (2009). Magister en Gerencia de Programas Sociales, Universidad Católica Andrés Bello (2013).

## **Study and Progres program**

### **ABSTRACT**

Estudia y Progres is a conditional cash transfer program managed by the City Council of Sucre, in Caracas, with the main goal of increasing school attendance in primary school kids in municipal schools. Regarding evaluation, true success comes in hand with the possibility the students have to complete their studies all the way through high school, for which attendance is only one component, and therefore, additional to attendance the program should attack the main causes of school abandonment. In this research we explore the possible relation that exists between the design and execution of a conditional cash transfer program and the attack of school desertion's main causes. To pursue this, those causes were identified in the community, and the behavior of attendance was observed in all schools, to analyze the effects of Estudia y Progres over attendance and other causes of abandonment. Additionally, the design of Estudia y Progres was analyzed to identify what additional factors may be incorporated to maximize the results of the program.

**Keywords:** Poverty; Education; Desertion; Conditional Cash Transfer

### **Le programme «étude et progresse»**

### **RÉSUMÉ**

Le programme social «étude et progresse» s'agit des transferts conditionnels exécutés par le Maire de la municipalité de Sucre, qui vise avant tout à augmenter l'assistance scolaire des enfants de la première à la sixième année de l'enseignement primaire dans les écoles municipales. Lors de l'évaluation, le véritable succès d'un programme de ce genre repose sur la possibilité des étudiants pour terminer leurs études secondaires, pour lesquelles l'aide est seulement un composant, et au-delà de cet aide, il faut aborder les causes du phénomène du décrochage. Cette recherche explore la relation qui peut exister entre la conception et la mise en œuvre d'un programme de transferts monétaires conditionnels et la lutte contre les principales causes de l'abandon scolaire. Pour faire cela, on a identifié les causes de l'abandon présent dans la population, et on a analysé le comportement de l'assistance de tous les étudiants, bénéficiaires et non-bénéficiaires, lors de l'exécution du programme, pour observer les effets qu'il a sur les absences et les causes identifiées de l'abandon. Également on a analysé la conception du programme pour identifier les facteurs qui peuvent être incorporés pour maximiser les résultats.

**Mots-clés:** pauvreté; éducation; abandon; transferts conditionnels.

## **INTRODUCCIÓN: LA DESIGUALDAD SOCIAL Y SU TRANSFERENCIA INTERGENERACIONAL EN AMÉRICA LATINA**

Según el Informe Regional de Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2010 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en comparación con otras regiones del mundo, Latinoamérica se destaca por su alto nivel de desigualdad según el coeficiente Gini, en promedio 10 puntos porcentuales por encima de los demás países (PNUD, 2010, 23).

La desigualdad puede ser un indicador de limitaciones para las personas que viven en estado de precariedad, así como para sus descendientes, ya que los padres, por distintas razones, no pueden dar a sus hijos oportunidades de ascender socialmente, lo que ha sido definido por la literatura como “transmisión intergeneracional de desigualdad”. Este fenómeno encuentra su principal causa en la existencia de restricciones de capacidades en las personas pertenecientes a los grupos socioeconómicos más precarios, las cuales limitan el bienestar de sus hijos y contribuyen a la transmisión intergeneracional, en general, de bajos niveles de desarrollo humano (PNUD, 2010, 61). “Diversos argumentos sugieren que, cuanto mayor es la desigualdad económica, mayor es la influencia de la condición de los padres sobre los logros de sus hijos en hogares concretos [...]. Así, un incremento de la desigualdad socioeconómica suele traer aparejado un aumento de las desigualdades que experimentan tanto los padres como los hijos en dimensiones como acceso a la educación, salud, nutrición y servicios de infraestructura básica, lo cual reduce en gran medida sus opciones de vida en la edad adulta” (PNUD, 2010, 52).

La transmisión intergeneracional de desigualdad abarca diversas áreas del desarrollo, extendiéndose a la generación siguiente con limitaciones de tipo económico, educativo, de nutrición y salud, entre otros. De esta forma, los hijos se ven impedidos de ascender socialmente en gran parte por las limitaciones del hogar donde nacieron.

Sin duda alguna, una de las vías por las cuales se pueden transferir los activos, o limitaciones sociales, es a través del proceso educativo (PNUD, 2010, 60). El abandono escolar, principal fenómeno que ocasiona bajos niveles de escolaridad, representa quizás el mayor obstáculo para el ascenso social. Cuando un niño o adolescente se ve imposibilitado de culminar la escuela, las posibilidades de ascender socialmente se hacen prácticamente inviables.

El abandono escolar presenta uno de los mayores problemas de logro escolar en la región, a diferencia de la escolarización, como lo fue en décadas anteriores. En este sentido, Patricia Dimaté (2004, 167) afirma que “entre 85% y 90% de la población infantil en edad escolar ingresa a la escuela, pero tan sólo el 47% - casi la mitad de los alumnos que inician primaria – logran concluirla.”

En este mismo orden existen diversos elementos, relacionados o no con las condiciones familiares, que influyen en el fracaso escolar, lo que lo convierte en un fenómeno multifactorial. No sólo las restricciones propias del hogar, sino otros factores de contexto como la oferta académica, los elementos socioeconómicos y las condiciones propias de los estudiantes, tales como estado de salud y aptitudes cognitivas (PNUD, 2010, 73), influyen en el rendimiento y logro de los objetivos escolares de los niños y adolescentes. Entre estos, un factor determinante es el costo asociado a la escolaridad. Según Bruni (2006, 130), el acceso a la educación tiene dos tipos de costos asociados: el costo de oportunidad, que es aquel que el estudiante deja de percibir al ingresar y mantenerse en el sistema educativo; y el costo pecuniario, que es lo que el estudiante paga por estudiar, es decir, matrícula, libros, etc. La falta de ingresos familiares y la condición de pobreza son causas de abandono escolar principalmente porque no permiten afrontar los costos, tanto directos como indirectos, de la educación.

## **1. FACTORES ASOCIADOS A LA DESERCIÓN Y EL ABANDONO ESCOLAR**

### **1.1. ENTORNO FAMILIAR Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO**

Con respecto al estrato social, según datos analizados por la CEPAL en su Panorama Social del 2007, cerca del 80% de los jóvenes latinoamericanos pertenecientes a hogares del quintil de ingresos más altos culmina la secundaria, mientras que en el quintil más bajo sólo 20% de los jóvenes tienen la misma suerte (Román, 2009, 4). Según un estudio de las Naciones Unidas (2010), el 20% más pobre de los hogares es 3.5 veces más susceptible a que sus niños abandonen la escuela que los hogares más ricos. Esta afirmación es confirmada por Herrera y España (2006), quienes señalan que abandonan aquellos jóvenes cuyos padres o representantes no pueden pagar el costo, tanto directo como indirecto de su escolaridad.

El rendimiento académico también presenta diferencias en función del sector socioeconómico. Según Marchesi (2000, 156), el rendimiento muestra claras diferencias entre los distintos tipos de escuelas, principalmente porque las escuelas privadas ofrecen el doble de instrucción que las escuelas públicas.

A nivel nacional, existen varios estudios que aportan evidencia sobre la relación entre el bajo nivel de escolaridad de los hijos y la situación socioeconómica de los padres. Entre ellos, destaca el estudio desarrollado por Lissette González (2000), quien estableció una relación directa entre precariedad socioeconómica y abandono escolar. Al respecto, la investigadora afirma que “tal como era previsible de acuerdo

a las distintas teorías que intentan explicarlas diferencias socioeconómicas del logro educativo, a menor estrato socioeconómico, mayor incidencia de la deserción escolar.” (González L., 2000, 108)

Según este estudio, sólo el 8,49% de los jóvenes de 15 a 19 años y 26,52% de los jóvenes de 20 a 24 años del estrato A son desertores, mientras que en el estrato E estas proporciones se incrementan considerablemente, a 56,40% y 73,66%, respectivamente (González L., 2000, 108). Adicionalmente, se evidenció que la incidencia de deserción en todos los estratos se incrementa con la edad.

El estudio también desarrolla una aproximación a las causas de la deserción en jóvenes de 15 a 24 años de edad. “La primera causa en importancia para todos los grupos son las razones económicas, que incluyen tanto los que declaran que abandonaron los estudios por falta de recursos como los que declararon que abandonaron por estar trabajando. Esta causa agrupa a un 47,48% de los jóvenes de 15 a 19 años y un 58,27% de los jóvenes de 20 a 24 años. En los dos grupos de edad, para el sexo femenino esta causa tiene un menor peso y en el grupo de 15 a 19 años las razones económicas compiten por el primer lugar con las razones personales (no lo considera importante, enfermedad, cambio de residencia, edad mayor que la normal y problemas de adaptación). Este grupo de causas ocupa el segundo puesto para todos los grupos” (González L., 2000, 114-115)

Otros estudios sobre la deserción y sus factores asociados evidencian otras causas relacionadas con el entorno familiar y extraescolar. Espíndola y León (2002, 54) resaltan, dentro de la organización familiar, la monoparentalidad como fuente de desamparo, junto con la violencia y la promiscuidad. Por su parte, Sapelli y Torche (2004) identificaron como factores determinantes en la decisión de desertar tener hermanos menores de 5 años y que el jefe del hogar sea de sexo femenino. En este respecto, el hecho de que el niño viva con ambos padres es un factor que aumenta las probabilidades de asistir a la escuela (Sapelli y Torche, 2004, 189).

Adicionalmente, resalta en diversos estudios el nivel educativo del padre. Este factor es altamente vinculante para el logro escolar del niño, ya que, al no contar con el apoyo de sus padres por falta de conocimiento, el alumno queda desprovisto de una ayuda extraescolar por parte de su familia. “Un padre que llegó hasta 9no grado puede ayudar a su hijo con las tareas hasta 6to grado, pero luego no puede, porque, [por ejemplo] solamente se acuerda de los números naturales en matemática” (Cañizalez, 2012). Por su parte, el Informe Regional de Desarrollo Humano para Latinoamérica y el Caribe (PNUD, 2010, 52) resalta evidencia empírica que comprueba que la presencia de jefes de hogar con bajos niveles de escolaridad está directamente relacionada con el bajo nivel de escolaridad de sus hijos, lo que a su vez se traducirá en bajos niveles de remuneración cuando sean adultos.

En cuanto a la decisión de los padres de enviar o no a los hijos a la escuela, Kanbur (2010, 17) afirma que influye, entre otros factores, el costo de oportunidad de

la escolarización. Esto refleja que en la práctica, la probabilidad de que una familia envíe sus hijos a la escuela es directamente proporcional a su patrimonio, traduciéndose esto en que las familias más pobres reflejan las tasas más altas de no envío a la escuela de sus hijos. Por ende se evidencia que en las familias más desfavorecidas, el costo de oportunidad sin duda representa un factor de propensión a la deserción. Parte de este costo está representado por el monto que obtendría el niño si dejara de estudiar y saliera a trabajar. En este sentido, el trabajo infantil en Venezuela afecta a un 5% de los niños entre 10 y 14 años (Herrera, 2009, 260). En este estudio, realizado por Blanco y Valdivia en el 2004, se evidencia que los varones de 14 años que trabajan representan el 14,6% de su generación (Herrera, 2009, 261). Al respecto, España (2001, 75) señala que la escuela, más allá de la primaria, no es un instrumento de superación de la pobreza actualmente, ya que “resulta insostenible para las familias pobres financiar los estudios de sus jóvenes”.

Profundizando sobre el costo de oportunidad de la escolaridad, España (2001,74) establece que éste aumenta conforme los estudiantes se acercan a la edad de poder ingresar al sector laboral. Así, para el año 2001, 130.000 deserciones ocurrían entre quinto y noveno grado, las cuales a su vez se localizan en los planteles ubicados en sectores de más bajos recursos.

El ambiente familiar, al igual que el compromiso del hogar por el estudio, son también factores influyentes en el logro escolar de los hijos. En este sentido, Marchesi (2000, p. 137) sostiene que los recursos familiares, su nivel de estudio, los hábitos de trabajo, la orientación y el apoyo académico, las actividades culturales, los libros que se leen y las expectativas sobre el nivel de estudios que pueden alcanzar los hijos son factores que sin duda repercuten en el progreso educativo de los alumnos.

## **1.2. LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN, LA REPITENCIA Y EL FRACASO ESCOLAR**

En este sentido, adicional al componente socio-familiar existen otros factores determinantes de la deserción, relacionados con el beneficio económico a largo plazo obtenido a través de la escuela, la calidad de la educación y las preferencias no económicas sobre la escolarización infantil (Kanbur, 2010, 17). Si una familia no observa que su hijo aprovecha sus estudios, bien sea porque aplaza o porque el funcionamiento de la escuela es deficiente, ésta decide retirarlo para que se dedique a actividades más productivas, como trabajar en la calle o realizar quehaceres en el hogar (Herrera y España, 2006, 154). Esto es reflejo de que, cuando la escuela es deficiente, el costo de oportunidad es aun más visible para los estudiantes y sus familias.

Herrera hace énfasis en la necesidad de reestructurar el sistema educativo y garantizar la calidad de la educación para realmente lograr resultados en la lucha con-

tra el fracaso escolar. Según él, la deserción ocurre por una mezcla de factores intra y extra escolares, pero resalta que los factores asociados a la escuela tienen mucha más fuerza que aquellos externos a ella. En una entrevista sostenida con el profesor, éste afirmó que:

las causas de la deserción más frecuentes dependen de la acción de la escuela, mucho más que de la acción externa de ésta. Ahora, lo externo a la escuela sí influye, y mucho, porque desgraciadamente lo que está pasando en las escuelas no basta para contrarrestar los factores negativos que están fuera de la escuela. [Estos] son evidentemente el nivel socioeconómico de la familia y el nivel educativo de la familia, cuando eso es muy bajo, es bajo el rendimiento, y cuando eso es muy alto no es tan bajo el rendimiento, entonces, la escuela está para que esa cosa tan absurda no pase. La escuela está para que independientemente del nivel socioeconómico y el nivel educativo de la familia, todo el mundo tenga la oportunidad de salir bien, entonces si lo que hace que la escuela funcione es compensar lo económico no estamos apuntando para donde es, porque lo que está descompensándose es la calidad interna de la escuela (Herrera, 2012).

En resumidas cuentas, la escuela debería ser un territorio libre de discriminaciones de origen, y el hecho de que el estrato socioeconómico o el nivel educativo de los padres influya en el éxito del niño es un punto que debe recaer sobre la responsabilidad del mismo sistema escolar. Este investigador llega a la conclusión de que la inasistencia y la deserción de los estudiantes es un indicador de que la escuela ha perdido pertinencia y calidad, y simplemente ya no es atractiva en sí misma.

Con relación a la repitencia, esta puede ser analizada como un indicador de deficiencias en la retención de los conocimientos básicos y de fallas en el sistema educativo. De hecho, la repitencia puede ser una de las causas más comunes y menos tratadas en torno al abandono escolar. González (2000) afirma que el factor más común a todos los desertores venezolanos entre 15 y 25 años es el hecho de haber repetido algún grado previamente, lo que pareciera indicar que la repitencia puede ser un predictor de la deserción (Herrera, 2009, 258).

La repitencia ocurre especialmente en 1er y 7mo grado. Los datos de la Memoria y Cuenta del Ministerio de Educación 2007-2008, indican que aproximadamente el 10% de los niños que cursaban 1er grado eran repitentes, seguido por el 8,92% de los jóvenes que cursaban 7mo grado. La causa de estas cifras es que en estos grados existen exigencias particulares que algunos alumnos, por distintas circunstancias, no logran afrontar. En el caso de 1er grado, el niño se ve obligado a manejar la lectura de oraciones cortas y las sumas de un sólo dígito. En 7mo grado las razones de repitencia pueden ser más variadas, entre ellas la ruptura física y curricular de la escuela, las carencias acumuladas, la inadecuación pedagógica y los factores socioeconómicos, entre ellos el costo de oportunidad (Herrera, 2009, 259).

Parte del problema de la repitencia está ocasionado por el sistema evaluativo de la escuela. Los datos relacionados con este fenómeno deberían despertar la necesidad de revisar el papel de la escuela y su evaluación (Moreno González y Moreno L., 2005, 2). En este sentido se establece que la principal línea de acción debe estar dirigida a cambiar el objetivo de la evaluación, y lograr que el progreso de los alumnos sea evaluado regularmente para optimizarlo. Estos autores, entre muchos expertos, afirman que la deserción es sólo el último eslabón en la cadena del fracaso escolar. Así, mientras exista repitencia, la escuela será incapaz de asumir plenamente su misión de generar aprendizaje para todos los estudiantes (Moreno González y Moreno L., 2005, 2).

En relación con las inasistencias, diversos estudios han observado una tendencia reciente en Venezuela. En efecto, desde hace algunos años se ha observado un incremento considerable en las inasistencias semanales y mensuales de los alumnos. “Estas inasistencias, observadas en los cuadernos de control de los docentes de 1ero a 6to grado, se elevan hasta el 27% de ausencias mensuales en 20% de los alumnos de cada aula. Esto puede representar para algunos alumnos hasta un 30% menos de horas y días de clase (Herrera, 2009, 261).

Es importante no dejar a un lado lo que las inasistencias dicen sobre la posible pérdida del valor de la escuela. Esto puede ser evidencia de que el niño o el joven no se siente motivado a asistir a clases por falta de interés o aburrimiento (Herrera, 2009, 262). Por otro lado, las familias más desfavorecidas podrían tener razones no solamente económicas para valorar el esfuerzo que representa enviar a sus hijos a la escuela. El abandono, por lo tanto, responde a una serie de factores que terminan desvalorizando la escuela. Si una madre observa, por ejemplo, que hay inasistencias de los docentes con frecuencia, o que las clases se suspenden antes de que finalice el horario escolar, si perciben que el nivel del docente no se ajusta a sus expectativas (Herrera, 2009, 262).

### **1.3. LA CARA DE LA DESERCIÓN**

En Venezuela, la mayor parte de los desertores escolares se ubica en la tercera etapa de educación básica, es decir, en jóvenes entre 12 y 15 años de edad (Herrera, 2009). Este dato es constatado por González (2000), la mayoría de los jóvenes abandonan la escuela entre 14 y 15 años de edad para básica y entre 17 y 18 años para la educación media.

En términos de cantidad, entre el año escolar 1999-2000 y 2005-2006 han sido excluidos del sistema escolar 1.384.723 niños, niñas y jóvenes, de los cuales el 82,77% cursaba alguno de los tres grados de la tercera etapa de educación básica, es decir, entre 7mo y 9no grado. Según cifras oficiales, para el año escolar 2005-2006, 52%

de la población con 15 años de edad no cursa ningún tipo de estudios en el sistema educativo formal. Adicionalmente, a través de un estudio diacrónico de los alumnos que se inscribieron en 1er grado el año escolar 1997-1998, se observa que sólo el 55% de ellos se gradúa de 9no grado en el año 2005-2006 (Herrera, 2009, 257).

## **2. LOS PROGRAMAS SOCIALES CON TRANSFERENCIAS CONDICIONADAS**

Los programas sociales dirigidos a la educación son múltiples, y buscan satisfacer diversas necesidades para lograr, en general, el acceso a la educación. En particular, las transferencias condicionadas son programas que pretenden atacar las precariedades económicas que obstaculizan el acceso a servicios básicos, mediante transferencias económicas a aquellas familias en estado de necesidad que se comprometan a mantener ciertas prácticas rutinarias, entre ellas a mantener a sus hijos dentro del sistema escolar. El punto clave de este tipo de ayuda económica es, entre otros, incentivar la escolarización, disminuir la deserción escolar y auxiliar en la lucha contra el trabajo infantil mediante la entrega de transferencias condicionadas a que los niños asistan a la escuela entre un 85% y un 90% de los días hábiles del año escolar.

Las transferencias condicionadas han demostrado, en algunos casos, ser efectivas en el quiebre del ciclo de transmisión intergeneracional de la pobreza principalmente porque fortalecen el capital humano de la generación siguiente, además de combatir fenómenos como el trabajo infantil (PNUD, 2010, 76). Esto ocurre gracias a que las transferencias condicionadas alivian el costo de oportunidad de la escolarización (Villatoro, 2005, 89).

En los países en los que se han implementado programas de transferencia condicionada se encontró que este tipo de programas resulta efectivo para la reducción de la pobreza en el corto plazo, y contribuyen a la inversión en aspectos claves del desarrollo de niños (PNUD, 2010, 76).

Sin embargo, los programas de transferencias condicionadas tienen la limitación de no incorporar los factores culturales y psicosociales que inciden sobre las elecciones de los sujetos, así como las imperfecciones del mercado (Villatoro, 2005, 89), lo que puede ocasionar que el impacto sea limitado. Por otro lado, existen diversos factores que han influido en el éxito de la implementación de programas de transferencias condicionadas. Uno de ellos es el monto otorgado. En este respecto, es crucial para el éxito de un programa de este tipo que el monto sea calculado en base al costo de oportunidad que representa asistir a la escuela exclusivamente, tomando en cuenta que el costo de oportunidad aumenta conforme aumenta la edad de los beneficiarios (Villatoro, 2005, p. 90), por lo que se debe, adicionalmente, establecer

una escala que permita al niño o adolescente crecer dentro del programa y lograr verdaderos resultados a largo plazo. Adicionalmente, en el cálculo también deben ser considerados los gastos asociados con el envío de los niños a la escuela y tomar en cuenta la inflación como factor determinante en el rendimiento del beneficio (Villatoro, 2005, 99).

Con respecto a los aspectos culturales-familiares, estudios relacionados con el Programa de Erradicación del Trabajo Infantil (PETI) en Brasil y el programa Oportunidades en México, encontraron que las familias otorgan un valor limitado a la educación, al mismo tiempo que no consideran el trabajo infantil como algo perjudicial para sus hijos, por lo cual, sin ayuda de intervenciones psicosociales, es muy probable que al terminar el programa los niños vuelvan a las calles a trabajar, lo que amenaza la sostenibilidad de los cambios (Villatoro, 2005, 99).

Al final, lo que puede inclinar la balanza hacia la superación de la pobreza por parte de los beneficiarios es el monto de la transferencia, la focalización adecuada del programa y la ausencia de contracciones económicas (Villatoro, 2005, 99), lo cual se debe tener en cuenta a la hora del diagnóstico para potenciar el éxito del programa. Estos factores deben actuar en función de generar capital humano que conlleve al ascenso socioeconómico de los beneficiarios, cuyo determinante a largo plazo es el aumento en la capacidad de generar ingresos económicos (Villatoro, 2005, 99). En este respecto, los estudios apuntan a señalar que la participación en programas de transferencias condicionadas dirigidos a la educación no necesariamente conllevan a resultados exitosos en el aprendizaje, por lo que se hace crucial el mejoramiento de la calidad de la educación y los vínculos con programas orientados a la inserción laboral (Villatoro, 2005, 99).

La focalización es otro aspecto importante en el impacto que pueden lograr las transferencias condicionadas en relación con la superación de la pobreza. Según Hernández (et al. 2008, 105) definen los apoyos focalizados como “aquellos que se dirigen hacia grupos de población que presentan características específicas o que se encuentran habitando en zonas delimitadas territorialmente. Parten de la premisa de que no existe un acceso equitativo a los bienes o servicios para toda la población, y que sólo una direccionalidad intencionada ayuda a que quienes menos tienen puedan superar los obstáculos para el aprovechamiento de los apoyos.”

La focalización no es sólo necesaria, sino inevitable cuando los recursos son limitados. Si un programa está bien focalizado, cada individuo u hogar pobre recibirá una transferencia mayor con el mismo presupuesto (Marchionni y Conconi, 2008, 7), lo que representa beneficios importantes para antes con recursos muy limitados. Los métodos utilizados para focalizar la atención a los sectores sociales más vulnerables son diversos, y pueden basarse en factores geográficos o características del hogar, según la disponibilidad de los datos (Rawlings y Rubio, 2003, 14). Algunos indicadores utilizados para seleccionar asertivamente los beneficiarios y lograr la focali-

zación requerida son las necesidades básicas insatisfechas y la escolaridad promedio del hogar (Rawlings y Rubio, 2003, 14). Con respecto a la efectividad, los métodos de comprobación de condición de vida como las necesidades básicas insatisfechas y los estudios proxy suelen ser más efectivos, pero altamente costosos, mientras que los métodos de focalización categórica como la geográfica son mucho más económicos, pero generalmente logran una focalización menos asertiva (Marchionni y Conconi, 2008, 8).

Un rasgo importante de los programas de transferencias condicionadas, relacionado con la focalización, es la unidad a la cual está dirigido el programa. Generalmente, esta unidad es el hogar y no el individuo, principalmente porque si cada individuo tuviera acceso independiente al programa existiría una importante multiplicación de costos administrativos y de transacción (Marchionni y Conconi, 2008, 8). Adicionalmente, los programas de transferencias condicionadas suelen dirigir el pago a las mujeres del hogar, principalmente porque, según evidencia empírica, una mayor porción de los ingresos familiares que son administrados por mujeres van dirigidos a aumentar el bienestar familiar, principalmente porque las mujeres invierten más que los hombres en el capital humano de los hijos (Marchionni y Conconi, 2008, 9)<sup>1</sup>.

### 3. ESTUDIA Y PROGRESA

El programa social “Estudia y Progresa” de la Alcaldía de Sucre es un programa de transferencias condicionadas entregadas a hogares que mantienen a sus hijos en 23 las escuelas del Municipio Sucre en Caracas, Venezuela. El objetivo principal del programa es incrementar la asistencia a clases de los niños y niñas del municipio cursantes de la etapa inicial y primaria, específicamente los grados de primero a sexto grado.

El programa está dirigido a niños de primaria de las 23 escuelas municipales participantes, los cuales deben asistir al menos el 85% de los días hábiles de clases impartidas para recibir el beneficio. La transferencia se hace sobre resultados de asistencia mensual, y se entrega el total de 150 bolívares fuertes por niño, pudiendo inscribirse máximo tres niños por hogar. Si el niño falta por tres meses consecutivos, sale del programa y deberá inscribirse de nuevo el año escolar siguiente. Sin embargo, en estos casos el beneficiario mantiene la cuenta bancaria. Asimismo, perderán el beneficio los niños que repitan grado. El método de pago es a través de transferencia bancaria mensual durante el año escolar, lo que significa que Agosto y Septiembre son meses donde no se recibe el beneficio, y en los meses de Julio y Diciembre se paga el total de 75 bolívares fuertes, es decir, la mitad del total de la

---

1 Citando a Thomas, 1991; Handa, 1994; Thomas y Strauss, 1997.

transferencia, por tener esos meses la mitad de las clases planificadas en un mes ordinario (Marante, 2011).

El proceso de diagnóstico fue llevado a cabo por la Alcaldía a través del monitoreo de asistencias previo a la entrega del beneficio. Adicionalmente, se elaboró una línea de base a través de una encuesta socioeconómica levantada y procesada por las tesisistas María Andrea Acquavella, Anabel Alonzo y Valeria Lozano en su trabajo de grado Propuesta Metodológica para medir el impacto del programa de mejoramiento de la asistencia escolar “Estudia y Progresa”, en niños en edad escolar en las escuelas municipales del municipio Sucre, implementado en el 2010. El estudio permitió levantar evidencia integral de la situación socioeconómica de los hogares cuyos representados estudiaran en etapa inicial, tercero, cuarto, quinto y sexto grado en las 37 escuelas municipales de Sucre.

### 3.1. METODOLOGÍA

La metodología diseñada para la evaluación planteada cuenta con las siguientes fuentes de datos:

- La base de datos de la encuesta levantada por las tesisistas en el año 2010. Dicha encuesta consta de ciento un (101) preguntas de tipo socioeconómico y fue administrada a 3.778 representantes de estudiantes inscritos en las treinta y siete (37) escuelas municipales de Sucre. Es representativa para cada grado donde fue aplicada, a saber etapa inicial, 3ro, 4to, 5to y 6to.
- Los registros administrativos de asistencias escolares de los estudiantes de educación inicial a sexto grado en las escuelas municipales del Municipio Sucre, los cuales contienen el registro de asistencias de los estudiantes, tanto beneficiarios o no, de las escuelas municipales de Sucre.
- Los registros administrativos del estatus de cobranza de los beneficiarios del programa Estudia y Progresa.
- Los registros administrativos de las matriculaciones de los niños inscritos en las escuelas municipales de Sucre hasta noveno grado.
- Encuesta de Hogares por Muestreo 2010
- Entrevistas a Directivos del programa social Estudia y Progresa y la Dirección de Educación en la Alcaldía de Sucre.

Con base en la encuesta socioeconómica se identificaron las causas de propensión al abandono escolar.

Con relación a la evaluación de las características del programa, se estudiaron los siguientes factores, considerados como claves para el éxito de un programa de este tipo:

- a. La *focalización del programa*: será identificada a través de dos componentes:
- Determinación del método de focalización utilizado por Sucre.
  - Evaluación de su asertividad mediante cálculos que permitan identificar la condición de pobreza de los beneficiarios. Para esto se utilizarán los métodos de Línea de Pobreza y Necesidades Básicas Insatisfechas. En cuanto al primero, se calculó el número de familias cuyo ingreso era menor al valor de la Canasta Alimentaria Normativa y la Canasta Básica para el momento en que se practicó la encuesta, según cálculos del Instituto Nacional de Estadística(2011). Para procesar este método, se tomaron en cuenta todos los valores declarados, incluyendo aquellos que declararon tener 0,00 bolívares de ingreso, opción que asciende a cerca de un tercio de las respuestas. Para el método de NBI, el INE estudia las dimensiones del hogar sobre asistencia escolar, condiciones de la vivienda, educación del jefe de familia y dependencia de los ocupados (Instituto Nacional de Estadística, 2011). Para la operacionalización de variables, dado que la encuesta no fue diseñada para elaborar este tipo de cálculos, se elaboraron algunas modificaciones, al respecto:
    - i. Se descartó la dimensión de asistencia escolar, por existir solo 53 casos que cumplieran con las características establecidas por el INE, las cuales son tener niños entre 7 y 12 años de edad que no asisten a la escuela. El número de casos donde se cumplió esta regla, no representó ni el 1% de los encuestados. Para calcular este valor, se tomaron todos los niños entre 7 y 12 años que declararon no estudiar entre el número de niños incluidos en la encuesta. Se descartaron aquellos casos que arrojaron la opción “en blanco”.
    - ii. En cuanto a las condiciones de la vivienda, tomamos las siguientes respuestas de la encuesta como necesidades básicas insatisfechas:
      - Tipo de vivienda: Otro
      - Acceso al agua: Camión o cisterna, pila pública, estanque, pozo con tubería o bomba y otros medios (quebrada, lluvia).
      - Disposición de aguas negras: poceta conectada a pozo séptico, poceta sin conexión a cloaca o pozo séptico, excusado o letrina, no tiene poceta o excusado.
      - Por último, la dependencia económica se calculó considerando como ocupados al número de personas que aporta económicamente al hogar, y no se discriminó por nivel de escolaridad.
- b. El *costo de oportunidad*: fue estudiado a través de la encuesta de hogares por muestreo, lo que permitió observar el valor promedio de la hora trabajada por

niños según su edad, junto con estudios relacionados con gastos asociados a la escolaridad elaborados por el CENDAS-FVM.

- b. La *edad crítica de deserción*: se observó a través de los registros administrativos de la Alcaldía que reflejen los niveles de matriculación en escuelas municipales de estudiantes hasta noveno grado.
- c. El método de **otorgamiento del beneficio**.

## 4. ANÁLISIS DE RESULTADOS

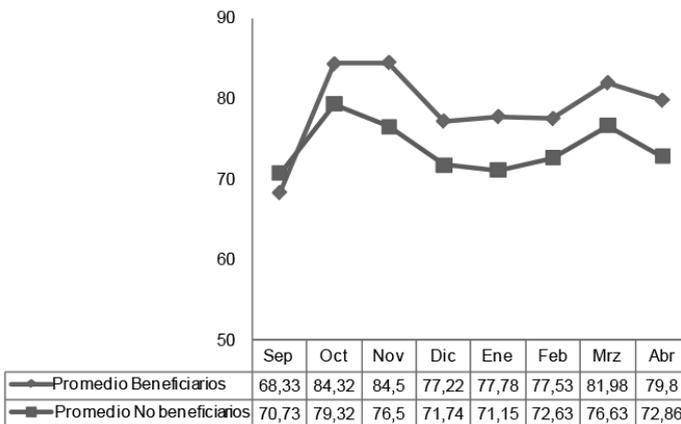
### 4.1. IDENTIFICACIÓN DE FACTORES DE PROPENSIÓN A LA DESERCIÓN PRESENTES EN EL MUNICIPIO SUCRE

#### 4.1.1. Inasistencia y repitencia

Las escuelas municipales de Sucre tienen patrones muy particulares de asistencia. En promedio, el porcentaje de asistencia en el año escolar 2011-2012 fue de 76,6%. Al ver los promedios de asistencia discriminados por grupos, dígame beneficiario y no beneficiario del programa, se observa una diferencia de casi 7 puntos porcentuales entre ambos para el mes de abril, donde los colegios beneficiarios de Estudia y Progresá tienen un promedio de asistencias de 79.8%, mientras que las escuelas no beneficiarias asisten el promedio el 72,86% de los días escolares.

**Gráfico 1**

**Promedio de Asistencias por mes (%) Escuelas Municipales de Sucre, año 2011 - 2012**



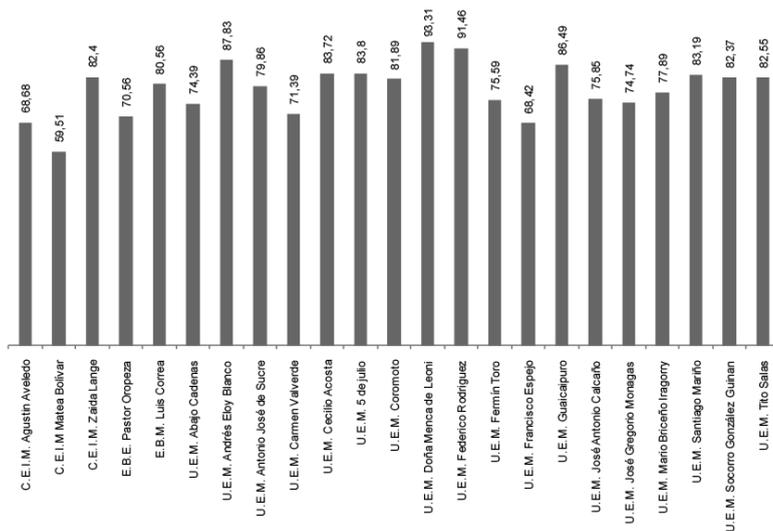
Fuente: Registro administrativo de asistencias. Dirección de Educación, Municipio Sucre. 2011-2012. Cálculos propios.

En el cuadro anterior se puede observar que las curvas se comportan de forma muy similar. Sin embargo, los niveles de asistencia de los distintos colegios si se comportan de forma distinta, existiendo colegios con altos y bajos niveles de asistencia en ambos grupos evaluados.

En este sentido, el profesor Jorge Cañizalez, responsable del control de estudios de la Dirección de Educación de la Alcaldía de Sucre, explica que la diferencia en los niveles de asistencia en las escuelas de Sucre, tanto beneficiarias como no beneficiarias de Estudia y Progresá, está relacionada con la ubicación de estos planteles, donde el factor seguridad juega un papel fundamental. La escuela Doña Menca de Leoní, digna de resaltar, es la escuela con mayor nivel de asistencia de todas las escuelas municipales. Según Cañizalez, esta escuela tiene la particularidad de estar ubicada en una zona rural del parque nacional El Ávila, en la cual los habitantes deben acceder y salir en vehículos rústicos, y donde no hay otros lugares donde los niños puedan concurrir (Cañizalez, 2012). Muy parecida es la situación de la escuela Federico Rodríguez, también escuela adscrita a Estudia y Progresá, ubicada en el kilómetro 19 de la carretera Petare – Santa Lucía (Cañizalez, 2012) (gráficos 2 y 3).

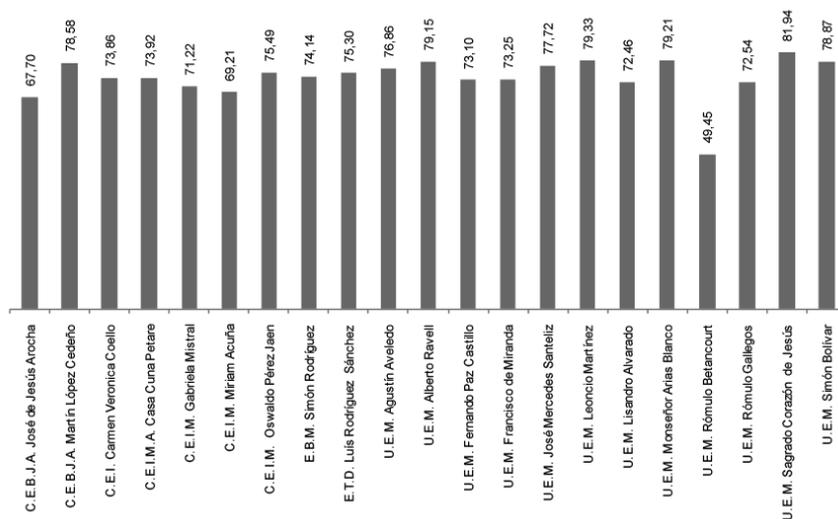
Gráfico 2

## Promedio de asistencias (%). Escuelas beneficiarias 2011-2012



Fuente: Registro administrativo de asistencia escolar. Escuelas Municipales. Sucre

**Gráfico 3**  
**Promedio de asistencias (%). Escuelas no beneficiarias 2011-2012**



Fuente: Registro administrativo de asistencia escolar. Escuelas Municipales. Sucre

Revisando ahora la repitencia, según los registros llevados por la coordinación de Estudia y Progres, aparecen para el año 2011-2012 un 3.1% de repitientes (cuadro 1).

**Cuadro 1**  
**Total y distribución porcentual de estudiantes repitientes según registros del programa Estudia y Progres 2011-2012**

| Status     | Frecuencia | Porcentaje |
|------------|------------|------------|
| Regular    | 57.062     | 96,9       |
| Repitiente | 1.829      | 3,1        |
| Total      | 58.891     | 100        |

Fuente: Registro administrativo del programa Estudia y Progres. 2011-2012. Cálculos propios.

Sin embargo, al discriminar por grado, resalta 1er grado con el mayor porcentaje de repitientes (5.7%) (Cuadro 2).

**Cuadro 2**  
**Porcentaje de estudiantes repitientes por grado según registros del programa Estudia y Progresa 2011–2012**

| Grado     | Regular  |              | Repitiendo |              | Total    |              |
|-----------|----------|--------------|------------|--------------|----------|--------------|
|           | Recuento | % de la fila | Recuento   | % de la fila | Recuento | % de la fila |
| 1er Grado | 7.639    | 94,3%        | 458        | 5,7          | 8.097    | 100          |
| 2do Grado | 8.033    | 95,8%        | 352        | 4,2          | 8.385    | 100          |
| 3er Grado | 8.676    | 95,9%        | 372        | 4,1          | 9.048    | 100          |
| 4to Grado | 8.822    | 96,6%        | 310        | 3,4          | 9.132    | 100          |
| 5to Grado | 8.492    | 97,9%        | 178        | 2,1          | 8.670    | 100          |
| 6to Grado | 7.873    | 99,8%        | 12         | 0,2          | 7.885    | 100          |
| Inicial   | 7.526    | 98,1%        | 147        | 1,9          | 7.673    | 100          |
| Total     | 57.061   | 96,1%        | 1.829      | 3,1          | 58.890   | 100          |

Fuente: Registro administrativo del programa Estudia y Progresa. 2011-2012. Cálculos propios.

#### 4.1.2. Nivel educativo de los representantes

Al procesar el nivel educativo de los representantes a través de la encuesta socioeconómica practicada (Acquavella et al., 2010), se evidencia notablemente el bajo nivel educativo tanto del representante denominado legal como el segundo representante. Según los resultados obtenidos, el nivel educativo del representante legal, el cual en un 82.3% se refiere a la madre del niño, refleja en su mayoría un nivel educativo de bachillerato incompleto (39.2%) ligeramente superior al representante dos, que en la encuesta se refiere en un 65.7% al padre, con el 38.6% señalando tener aprobado sexto grado.

#### 4.1.3. Insuficiencia de ingresos

Como establecimos en los apartes anteriores, el nivel socioeconómico, y en especial el ingreso del hogar, juegan un papel fundamental en el abandono escolar. En el caso de Sucre, el ingreso promedio del hogar se ubicó en 1.189,10 bolívares fuertes, solo 124,85 bolívares por encima del salario mínimo, que en el año 2010 se ubicó en 1.064,25 bolívares fuertes (cuadro 3).

**Cuadro 3**  
**Ingreso total del hogar**

| Rango         | Frecuencia   | Porcentaje  |
|---------------|--------------|-------------|
| Menos de 799  | 529          | 13,5        |
| 800 - 999     | 647          | 16,5        |
| 1.000 - 1.299 | 620          | 15,8        |
| 1.301 - 1.600 | 346          | 8,8         |
| 1.601 - 2.101 | 399          | 10,2        |
| 2.101 - 2.500 | 246          | 6,3         |
| 2.501 - 3.000 | 185          | 4,7         |
| Más de 3.000  | 133          | 3,4         |
| Más de 5.000  | 27           | 0,7         |
| En blanco     | 656          | 16,7        |
| <b>Total</b>  | <b>3.788</b> | <b>96,7</b> |

Fuente: Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010). Cálculos propios.

Por otro lado, el 54,6% de los hogares tienen ingresos inferiores a 1601 bolívares, lo que sin duda permite observar el severo estado de precariedad económica de la mayoría de los hogares. Como referencia de esta conclusión tomamos el valor de la Cesta Alimentaria Normativa calculada por el Instituto Nacional de Estadística, la cual se ubicó, para Diciembre de 2010, en 1.370,93 bolívares fuertes, y por ende, la Cesta Básica se ubicó en 2.741,86 bolívares fuertes. En este sentido, al procesar los ingresos del hogar observamos que sólo el 8,7% tiene ingresos por encima de este último indicador, y por ende puede costear todos los gastos básicos del hogar (cuadro 4).

**Cuadro 4**  
**Ingreso del hogar según Cesta Básica**

| Ingreso                                    | Frecuencia   | Porcentaje |
|--|--------------|------------|
| Ingreso menor al valor de la Cesta básica  | 3.446        | 91         |
| Ingreso igual o superior a la Cesta básica | 342          | 9          |
| <b>Total</b>                               | <b>3.788</b> | <b>100</b> |

Fuente: Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010). Cálculos propios

#### 4.1.4. Presencia de monoparentalidad, sexo femenino del jefe del hogar y riesgo de violencia en el hogar

La monoparentalidad es difícil de calcular con los datos de la encuesta, ya que si bien se cuenta con datos de ambos representantes, no especifica si estos representantes están juntos, separados, o si, más importante, ambos padres están presentes en la vida de sus hijos. Sin embargo, la encuesta permite conocer el porcentaje de representantes que son madres o padres. Al respecto, el 74.8% de las encuestas reflejan que ambos representantes son padre y madre (cuadro 5).

**Cuadro 5**

##### Composición del hogar según el parentesco de los representantes

|             |             | Madre/Padre | Abuelo | Tío  | Hermano | En blanco | Total  |
|-------------|-------------|-------------|--------|------|---------|-----------|--------|
| Madre/Padre | Recuento    | 2.038       | 244    | 83   | 59      | 116       | 2.540  |
|             | % del total | 74,8%       | 9,0%   | 3,0% | 2,2%    | 4,30%     | 93,30% |
| Abuelo      | Recuento    | 26          | 19     | 9    | 2       | 2         | 58     |
|             | % del total | 1,0%        | 0,7%   | 0,3% | 0,1%    | 0,10%     | 2,00%  |
| Tío         | Recuento    | 17          | 6      | 14   | 0       | 4         | 41     |
|             | % del total | 0,6%        | 0,2%   | 0,5% | 0,0%    | 0,10%     | 1,40%  |
| Hermano     | Recuento    | 3           | 0      | 2    | 4       | 3         | 12     |
|             | % del total | 0,1%        | 0,0%   | 0,1% | 0,1%    | 0,10%     | 0,40%  |
| En blanco   | Recuento    | 17          | 5      | 2    | 0       | 48        | 0      |
|             | % del total | 0,6%        | 0,2%   | 0,1% | 0,0%    | 1,80%     | 2,70%  |
| Total       | Recuento    | 2.101       | 274    | 110  | 65      | 173       | 2723   |
|             | % del total | 77%         | 10%    | 4%   | 2%      | 6%        | 100%   |

Fuente: Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010). Cálculos propios

De hecho, al cruzar el sexo de ambos representantes, se confirma el patrón observado, resaltando que 72.9% de los encuestados señalaron que el representante legal es de sexo femenino y el representante dos es de sexo masculino. Con ambos datos podemos concluir que los alumnos encuestados tienen como representante legal, en su mayoría, a su madre, y como segundo representante a su padre. Sin embargo, esto no es suficiente para concluir sobre la presencia de ambos padres en la vida de los hijos (cuadro 6).

**Cuadro 6**  
**Relación de género de los representantes**

| Genero    |             | Femenino | Masculino | En blanco | Total  |
|-----------|-------------|----------|-----------|-----------|--------|
| Femenino  | Recuento    | 386      | 1.986     | 20        | 2.392  |
|           | % del total | 14,2%    | 72,9%     | 0,7%      | 87,8%  |
| Masculino | Recuento    | 295      | 18        | 3         | 316    |
|           | % del total | 10,8%    | 0,7%      | 0,1%      | 11,6%  |
| En blanco | Recuento    | 4        | 3         | 8         | 15     |
|           | % del total | 0,1%     | 0,1%      | 0,3%      | 0,5%   |
| Total     | Recuento    | 685      | 2.007     | 31        | 2.723  |
|           | % del total | 25,2%    | 73,7%     | 1,10%     | 100,0% |

Fuente: Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010).

Cálculos propios

Para analizar el riesgo de violencia en el hogar se procesaron dos preguntas relacionadas con el entorno del mismo: el riesgo de consumo de drogas y la violencia durante la resolución de conflictos. Al preguntar al encuestado si considera que en el entorno, tanto de la vecindad como de la escuela y los espacios de diversión, existe riesgo de venta y consumo de drogas, el 56,9% de los encuestados declararon que “definitivamente si” o “probablemente”. Al analizar la pregunta relacionada con la violencia en la resolución de conflictos, también se observa un alto nivel de respuestas afirmativas: 52% de los encuestados señalaron que “definitivamente si” o “probablemente” las personas tienden a resolver sus conflictos recurriendo a la violencia en el entorno donde se encuentra el niño (cuadro 7 y 8).

**Cuadro 7**

**¿Cree usted que el entorno (escuela, lugares de diversión, vecindad) donde su hijo se desenvuelve existe riesgo de venta y consumo de drogas?**

| Respuesta           | Frecuencia   | Porcentaje  |
|---------------------|--------------|-------------|
| Si, definitivamente | 1.440        | 38,0        |
| Probablemente       | 715          | 18,9        |
| Puede ser           | 615          | 16,2        |
| Lo dudo             | 144          | 3,8         |
| No                  | 725          | 19,1        |
| En blanco           | 149          | 0,0         |
| <b>Total</b>        | <b>3.788</b> | <b>100%</b> |

Fuente: Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010). Cálculos propios.

### Cuadro 8

**¿Cree usted que en el entorno (vecindad, escuela, lugares de diversión) donde su hijo se desenvuelve las personas tienden a resolver sus conflictos recurriendo a la violencia?**

| Respuesta           | Frecuencia   | Porcentaje  |
|---------------------|--------------|-------------|
| Si, definitivamente | 1.330        | 35,1        |
| Probablemente       | 641          | 16,9        |
| Puede ser           | 636          | 16,8        |
| Lo dudo             | 126          | 3,3         |
| No                  | 877          | 23,2        |
| En blanco           | 178          | 4,7         |
| <b>Total</b>        | <b>3.788</b> | <b>100%</b> |

Fuente: Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010). Cálculos propios

#### 4.1.5. Presencia de hermanos menores de 5 años

Al procesar la encuesta en relación con los niños que viven en el mismo hogar que el estudiante, se separaron aquellos que tienen hasta 5 años de aquellos que tienen de 6 a 14 años, que es la edad máxima que coloca la encuesta para señalar niños en el hogar. Como resultado, el 43.7% de los niños marcados como “niño 1” son menores de 5 años. En este respecto, el campo “niño 1” corresponde al niño más joven del hogar distinto al estudiante, el cual fue completado en la encuesta por el 90% de las familias, lo que permite inferir que el 90% de los hogares tienen al menos dos niños, de los cuales el 43.7% son menores de 5 años. Al sumar el primer campo con los otros cuatro campos disponibles, los niños menores de 5 años ascienden a un total de 2.872 niños, lo que representa el 30.34% de los niños -hasta 14 años- que habitan los hogares de los encuestados, los cuales ascendieron en total a 9.464 niños.

#### 4.1.6. Condiciones de la vivienda

Para tomar en consideración el acceso a servicios, se procesó el tipo de vivienda de los encuestados, así como el tipo de tenencia de la vivienda, el acceso a excretas y los materiales predominantes del piso y las paredes.

Al respecto, casi el 80% de los encuestados habitan en casas, siendo la segunda opción más popular el apartamento, con 5.6%. Con relación a la tenencia de la vivienda, los resultados son más heterogéneos. En este sentido, las familias viven mayoritariamente en viviendas propias (46.7%) entre pagadas y en proceso de pago. Siguen las viviendas alquiladas en un 21.7% y las prestadas en un 10.3%.

Los materiales que predominan en la vivienda, resaltan el bloque o ladrillo como material predominante de las paredes con 60.2%, seguido por el bloque o ladrillo sin frisar con 20.9%. Los materiales predominantes del piso, el más popular es el cemento pulido, seguido de la cerámica, caico, vinil y similares. En cuanto a la disposición de excretas, el 75.1% de las viviendas encuestadas tienen conexión a cloaca. Por último, el 53.9% recibe el agua a través de acueducto, sin embargo, es digno de resaltar que un 23.2% tiene acceso a través de medios menos adecuados como pila pública, estanque, pozo con tubería o bomba y lluvias.

Es importante destacar que estas viviendas se encuentran ubicadas en un 42.4% en el sector Petare del municipio Sucre (tomando en cuenta que en 44.5% de las viviendas el sector aparece en blanco), sector caracterizado por la informalidad de su urbanismo, al estar conformado por asentamientos no planificados, en general precarios en el suministro de servicios y con viviendas construidas por sus propios habitantes en terrenos baldíos o municipales. Con estas premisas podemos concluir que la mayoría de las viviendas son casas construidas con bloque, en condiciones de habitabilidad muy básica y ubicada en sectores populares que pueden o no tener acceso a vías de vehículos automotores.

También se analizó el número de habitaciones asociado al número de personas que habitan en la vivienda. En este sentido, la media de personas por vivienda es de 5.49, y la media de personas por cuarto es 2.81. Al observar el resultado por rangos, el 32.5% de los hogares tienen una distribución de hasta dos personas por cuarto, seguido de un 28.7% de hogares con hasta 3 personas por cuarto.

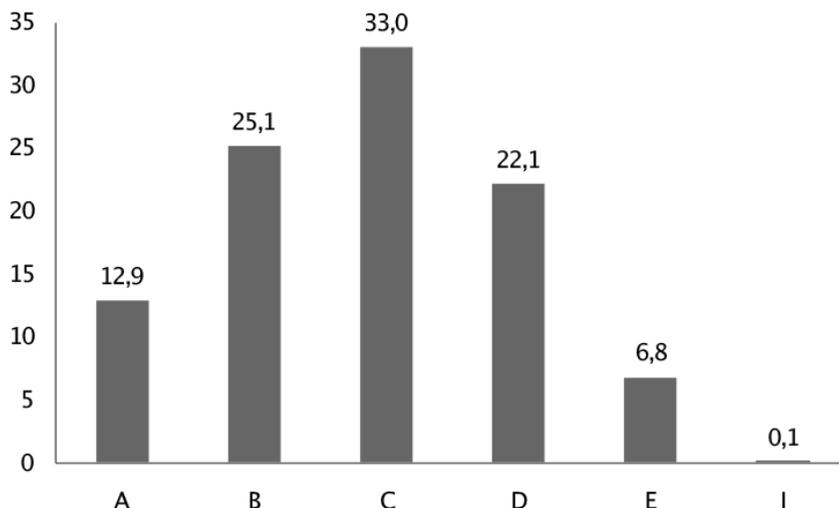
Los resultados obtenidos en relación con los baños disponibles en la vivienda, el resultado es bastante homogéneo: el 80.9% de las viviendas tienen un solo baño, seguido de apenas un 9% de viviendas con dos baños.

#### **4.1.7. Interés por el estudio en el hogar y rendimiento escolar**

Por último, al preguntar por el interés del hogar por el estudio, en particular la importancia del estudio en el éxito de los hijos, observamos un alto nivel de respuesta positiva. En específico 87.4% de los encuestados consideran que el estudio es muy importante o lo más importante para alcanzar un futuro próspero.

Sin embargo, al observar el rendimiento escolar de los estudiantes se evidencia un alto nivel de bajas calificaciones. En particular, 61.9% de los estudiantes de primaria tienen como calificación final C o menos, según datos de la Dirección de Educación de la Alcaldía de Sucre. Esto, en contraste con el alto interés por el estudio declarado en el cuadro anterior, representa al menos un punto de interés (gráfico 4).

**Gráfico 4**  
**Rendimiento escolar. 2010-2011**



Fuente: Informe final estadístico de las escuelas municipales de Sucre. Dirección de Educación. 2010-2011.

En conclusión, el perfil socioeconómico de los encuestados está caracterizado por:

- Hogares donde ambos representantes tienen bajo nivel educativo, en su mayoría bachillerato incompleto en caso del representante legal y sexto grado en caso del representante dos.
- Hogares con insuficiencia de ingresos económicos para costear las necesidades básicas del conjunto familiar.
- Presencia de ambos padres, al menos de forma referencial en la encuesta.
- Importante tendencia del representante legal a ser de sexo femenino.
- Percepción de altos niveles de riesgo de consumo y acceso a drogas por parte de sus hijos en el entorno, tanto escolar como de la vecindad.
- Alto nivel de violencia en el hogar y el entorno del niño a la hora de resolver conflictos.
- Presencia en el hogar de varios niños, entre ellos niños menores de 5 años.

- En general, alto nivel de interés por el estudio en el hogar, pero bajo rendimiento en el logro escolar de los niños.
- Viviendas conformadas en su mayoría por casas ubicadas la parroquia Petare del Municipio Sucre, propias o alquiladas, de bloque o ladrillo y cemento liso en los pisos, con un solo baño y en promedio habitadas por 5,48 personas distribuidas en 2.81 personas por dormitorio. Estas viviendas a su vez tienen acceso a luz, agua y sistema de excretas, en su mayoría.

En función a los resultados descritos supra, los factores de propensión al abandono escolar presentes en la comunidad estudiantil donde se concentra el programa social Estudia y Progresas son los siguientes:

- Bajo nivel educativo de los padres
- Insuficiencia de ingresos en el hogar
- Violencia en el entorno escolar y del hogar
- Riesgo al acceso y consumo de drogas en el entorno escolar y del hogar
- Presencia de varios niños en el hogar, entre ellos niños menores de 5 años
- Repitencia y bajo rendimiento escolar

## 4.2. ANÁLISIS DE RESULTADOS DE ESTUDIA Y PROGRESA

Tomando en cuenta el objetivo general planteado por Estudia y Progresas, el cual propone aumentar los niveles de asistencia en los estudiantes de básica en las escuelas municipales, se observa, para el año escolar 2011-2012, una diferencia de 7 puntos porcentuales para abril de 2012 con respecto a las escuelas del grupo control. Sin embargo, al comparar las escuelas beneficiarias de un año a otro, los niveles de asistencia en el presente año escolar, en promedio, presentan apenas 1.7 puntos porcentuales de diferencia frente a los meses del año escolar 2009 – 2010 donde aún no se hacía efectivo el beneficio<sup>2</sup>. Más aún, si bien el nivel de asistencia de las escuelas que se benefician de Estudia y Progresas es mayor que el de colegios no beneficiarios, el porcentaje promedio por mes sigue estando por debajo del 85% pautado como mínimo necesario por el mismo programa para garantizar la retención de conocimientos. Por ende, se puede decir que el objetivo ha sido alcanzado sólo de forma marginal.

---

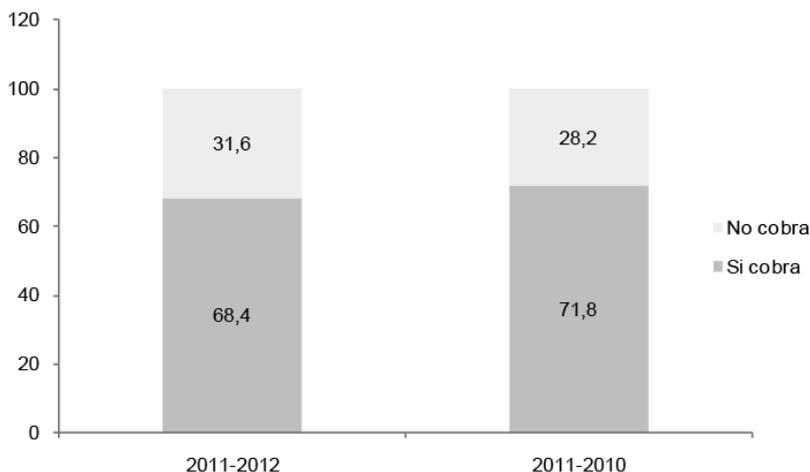
2 Los porcentajes promedio de asistencia en los meses de Diciembre, Enero, Febrero y Marzo del año escolar 2009-2010 de las escuelas beneficiarias, antes de comenzar a recibir el beneficio fueron 72%, 78%, 77% y 81% respectivamente, dando como porcentaje promedio general 77.23% de asistencia. No se pudo acceder a los datos de asistencia de los meses de abril a julio del año 2010, en los cuales comenzó a ejecutarse el programa social.

Más allá de la asistencia bruta, un factor que debe ser evaluado es el porcentaje de beneficiarios que efectivamente asiste el 85% de las asistencias, y por ende alcanza a cobrar todos los meses la transferencia condicionada, lo cual, como se ha destacado *supra*, permitiría al estudiante sacar el mayor provecho del conocimiento impartido, y por ende aumentar sus posibilidades de ser promovido y posteriormente obtener un título por la culminación de sus estudios obligatorios.

En este respecto, los registros de cobranza del beneficio reflejan que, en promedio, el 31.6% de los estudiantes no cobran el beneficio en algún mes del año escolar, lo que permite inferir que no asistieron lo suficiente a la escuela (tomando en cuenta que, en un mes de 20 días hábiles escolares, aquellos niños que no cobran faltan, al menos, una vez por semana). Este porcentaje es relativamente el mismo del año escolar pasado, el cual reflejó un porcentaje promedio de no cobranza de 28.2%. Esto significa que el programa no ha logrado aumentar el nivel de cobranza, y por ende el nivel de asistencia a un nivel superior al 85%, de los beneficiarios entre el primer y segundo año de funcionamiento (gráfico 5).

**Gráfico 5**

**Porcentaje de alumnos que reciben el beneficio por asistir el 85%**



Fuente: Registros administrativos del estatus de cobranza de los beneficiarios del programa Estudia y Progresa

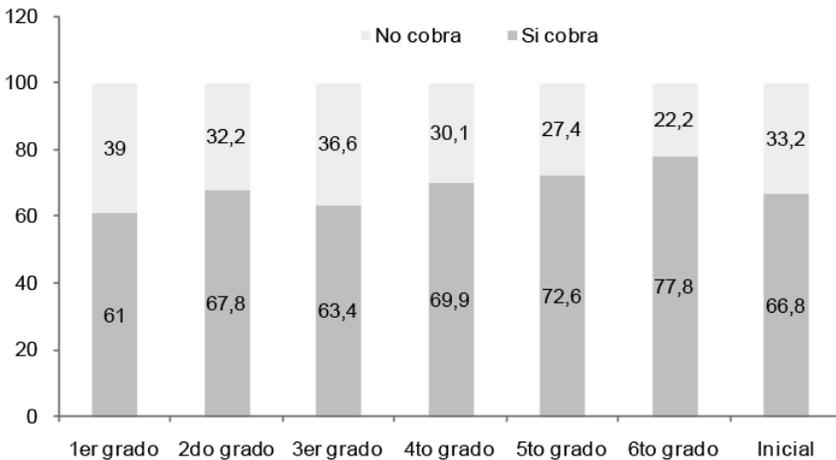
Es importante destacar que los niveles de cobranza tienen cierta relación con los niveles de asistencia de las escuelas, pero no en todos los casos es así. Por ejemplo, la escuela Fermín Toro, la cual tiene el nivel más bajo de cobranza en el año escolar 2011-2012 (53.2%), tiene, según los registros administrativos de asistencia, 75.59%

en el año escolar, colocándolo de séptimo en la lista de menor a mayor nivel de asistencia. Esto es congruente, ya que el status de cobranza no discrimina por porcentaje una vez que este está por debajo de 85%, mientras que los niveles de asistencia sí.

Otro factor interesante que se despliega de los datos anteriores, es el concerniente a los colegios con mayor nivel de repitencia, los cuales son, en general, escuelas con niveles de cobranza media, estando todas por encima de la media aritmética (31.6%), pero no teniendo los niveles más altos de cobranza por concepto del beneficio de Estudia y Progresá. Es el caso de las escuelas José Gregorio Monagas (36.5%) y Cecilio Acosta (35.9%). Por otro lado, las escuela Luis Correa resalta por alto nivel de cobranza por concepto del beneficio condicionado (71%), a pesar de su alto nivel de repitencia. Esto permite aproximar la idea de que el fenómeno de la repitencia está relacionado, pero no únicamente, a la inasistencia, sino que responde a factores adicionales como el entorno familiar y la calidad de la educación.

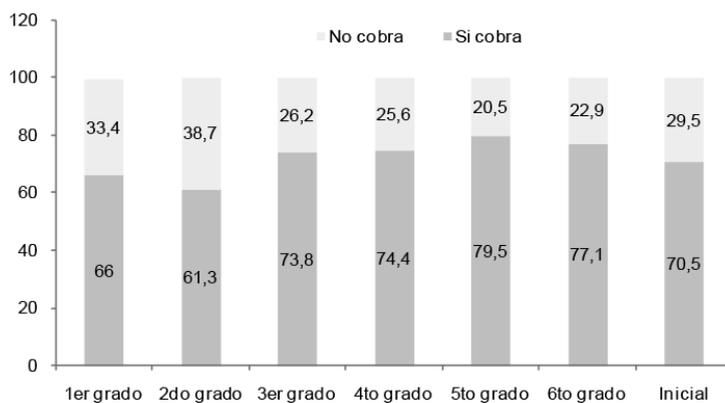
Pasando al nivel de cobranza por grado, para el año escolar 2011-2012 el grado con mayor índice de no cobranza es primer grado con 39% de beneficiarios, seguido por tercer grado con 36.6%. Para el año escolar anterior, primer grado pasa al segundo lugar con 33.4%, mientras segundo grado se encontraba en primer lugar con 38.7% (gráfico 6 y 7).

**Gráfico 6**  
**Porcentaje de alumnos que reciben el beneficio por asistir el 85%, según grado 2011 - 2012**



Fuente: Registros administrativos del estatus de cobranza de los beneficiarios del programa Estudia y Progresá

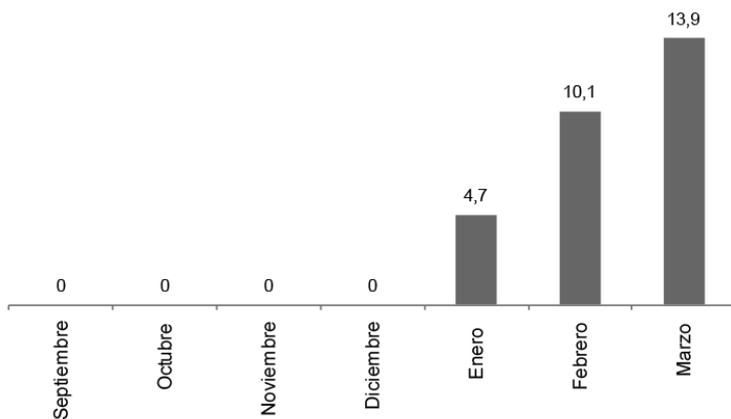
**Gráfico 7**  
**Porcentaje de alumnos que reciben el beneficio por asistir el 85%,  
 según grado 2010 - 2011**



Fuente: Registros administrativos del estatus de cobranza de los beneficiarios del programa Estudia y Progresa

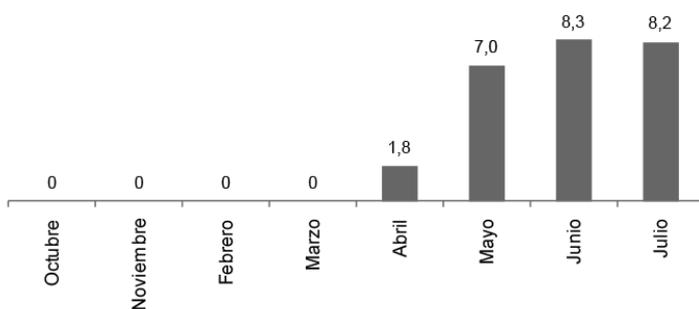
Al observar el porcentaje de estudiantes que pierden el beneficio por inasistencias mayores al 15% por tres meses seguidos, este porcentaje aumenta de año a año, ubicándose de 8.2% en julio del 2011 a 13.2% para apenas marzo de 2012, porcentaje que deberá aumentar para julio 2012, cuando se comparen el final de ambos años escolares. Este aumento en el porcentaje de estudiantes que pierden el beneficio resalta la existencia de alguna razón por la cual los estudiantes, o sus padres, están menos interesados en adquirir el beneficio, o en su defecto la existencia de algún impedimento superior al económico para asistir a clases (gráfico 8 y 9).

**Gráfico 8**  
**Porcentaje de estudiantes que perdieron el beneficio. 2011–2012**



Fuente: Registros administrativos del estatus de cobranza de los beneficiarios del programa Estudia y Progresá.

**Gráfico 9**  
**Porcentaje de estudiantes que perdieron el beneficio. 2011–2012**



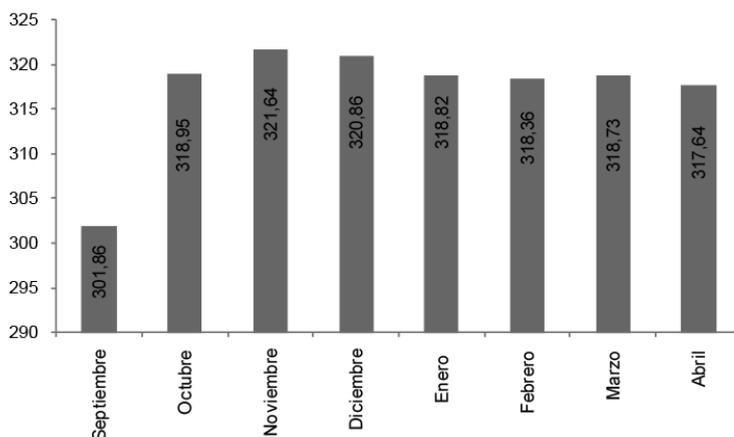
Fuente: Registros administrativos del estatus de cobranza de los beneficiarios del programa Estudia y Progresá.

Llevando la evaluación más allá de la asistencia, único objetivo planteado por el programa, se observaron a groso modo los niveles de matriculación y deserción reportados por la Dirección de Educación de la Alcaldía de Sucre. En este sentido, un programa social de este tipo debe fomentar no sólo la asistencia de sus beneficiarios, sino coadyuvar en la culminación de sus estudios formales, ya que un estudiante que aumenta sus asistencias hasta sexto grado y deserta en 1er año de bachillerato no puede ser considerado un caso exitoso para ningún programa.

Al observar los niveles de matriculación de las escuelas municipales de Sucre para el año 2011-2012, existe un descenso tanto en las escuelas beneficiadas como aquellas consideradas como de control. Asimismo, ambas matrículas tienen como mes pico el mes de Noviembre. Para abril de 2012, ambos grupos se encuentran por encima del nivel del mes de septiembre, pero presentan un ligero descenso con respecto a octubre, que es el mes en el cual muchos colegios comienzan sus clases (gráfico 10).

**Gráfico 10**

**Promedio de matriculación por mes de las escuelas no beneficiarias de estudio y progresa. Año escolar 2011-2012**



Fuente: Registro administrativo del programa Estudia y Progresa, 2011-2012.  
Cálculos propios.

### **4.3. FACTORES DE PROPENSIÓN A LA DESERCIÓN ATACADOS POR ESTUDIA Y PROGRESA**

El programa Estudia y Progresá tiene un solo componente, el cual consta de una transferencia monetaria condicionada todos los meses del año escolar. En este sentido, el programa ataca directamente el factor económico, al otorgar un apoyo monetario a las familias que envían a sus hijos a la escuela. Adicionalmente, el condicionamiento de la transferencia tiene el potencial de atacar indirectamente el bajo rendimiento escolar y la repitencia, ya que podría servir de estímulo para que el beneficiario asista a clases regularmente, lo que tiene como resultado que, siendo los demás factores favorables, el estudiante deba ser promovido de grado por haber aprendido lo requerido en el año que cursó. Sin embargo, el bajo rendimiento es una realidad palpable según información de la propia Alcaldía de Sucre, y la repitencia es un fenómeno que no sólo está presente en las escuelas municipales, sino que responde a realidades particulares de algunas escuelas que el programa no ha podido atacar. Por otro lado, la disminución de las inasistencias ha sido exitosa sólo parcialmente, ya que existen escuelas donde aún recibiendo el beneficio, los niveles de asistencia están por debajo del 75%. Los demás factores de propensión al abandono identificados en este trabajo de investigación, en particular el bajo nivel educativo de los padres, violencia y acceso a sustancias ilegales en el entorno escolar y del hogar, no son atacados, ni directa ni indirectamente por el programa. Todo esto sin haber tocado el tema de la calidad de la educación, la cual es una de las principales causas de fenómenos como el bajo rendimiento generalizado que se observa en las escuelas de Sucre.

De modo que el programa sólo ha sido, de acuerdo a los datos disponibles, exitoso parcialmente en el ataque contra la deserción escolar. Como hemos establecido, el ataque a la deserción no es un objetivo planteado por Estudia y Progresá, sin embargo, consideramos imperante que se tome en cuenta este resultado a largo plazo, ya que la asistencia escolar aislada no es autosuficiente para generar desarrollo, sino que debe venir acompañada de educación de calidad, fortaleza institucional por parte de las escuelas y tener como resultado final la culminación de los estudios, al menos, de la etapa secundaria.

#### **Análisis de factores claves de éxito en estudia y progresá**

Como fue establecido anteriormente, existen elementos que al ser considerados en el diseño y ejecución de un programa de transferencias condicionadas como Estudia y Progresá aumentan las probabilidades de obtener resultados exitosos. En este sentido, con el fin de evaluar el programa de la forma más integral posible, se analizó el diseño de Estudia y Progresá, en particular vinculado a cuatro factores claves:

- Focalización del Programa
- Edad Crítica de Abandono y de la Población Objetivo
- Cantidad Otorgada frente al Costo de Oportunidad
- Método de Otorgamiento del Beneficio

#### 4.4. FOCALIZACIÓN DEL PROGRAMA

La escasez de los recursos es un factor presente en la mayoría de los programas sociales. La focalización es una herramienta vital para lograr la mayor eficacia posible de los recursos disponibles, ya que se encarga de “escoger” solo a aquellos beneficiarios que se encuentren en la situación más precaria o de necesidad más imperante. En este sentido, Estudia y Progresa no ha establecido ningún método directo de focalización, sino que incluye en el programa a todas aquellas personas que mantengan a sus hijos inscritos en las escuelas municipales participantes, esperando abarcar todas las personas que necesiten el beneficio, lo que puede ser denominado como autofocalización (Hernández F., et.al., 2008, 131). Sin embargo, dada la naturaleza y la ubicación de estas escuelas, en su mayoría en sectores populares, la población estudiantil es mayormente vulnerable. Según el método de medición de pobreza por línea de ingreso del Instituto Nacional de Estadística (2011), y basado en la información sobre ingreso de la encuesta socioeconómica practicada a los estudiantes en 2010, los estudiantes vivían, en un 90.9% en hogares pobres, de los cuales el 65.5% se refiere a hogares pobres extremos (cuadro 9).

**Cuadro 9**  
**Pobreza según la línea de ingreso**

| Situación de pobreza | Frecuencia | Porcentaje |
|----------------------|------------|------------|
| Pobre extremo        | 2.482      | 63,4       |
| Pobre                | 964        | 24,6       |
| No pobre             | 342        | 8,7        |
| Perdidos sistema     | 129        | 3,3        |
| Total                | 3.917      | 100        |

Fuente: Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010). Cálculos propios

Es importante destacar que el resultado puede estar sobreestimando los niveles de pobreza de la población estudiantil de Sucre, dado el alto nivel de hogares que declararon como ingreso total del hogar Bs. 0,00 (33.8%).

Sin embargo, al calcular el porcentaje de hogares pobres según el método de Necesidades Básicas Insatisfechas, también del Instituto Nacional de Estadística(2011),- se observa un descenso en el nivel de pobreza, pero se mantienen igualmente niveles altos de vulnerabilidad. Al respecto, 32% de los hogares presentan una necesidad básica insatisfecha, mientras que el 45.7% presenta dos o más necesidades básicas insatisfechas. En total, 77.7% de los hogares estudiados se encuentran en situación de pobreza o pobreza extrema, según sea el caso (Cuadro 10).

**Cuadro 10**

**Pobreza según las necesidades básicas insatisfechas**

| Situación de pobreza | Frecuencia | Porcentaje |
|----------------------|------------|------------|
| No pobre             | 746        | 19         |
| Pobre                | 1.074      | 27,4       |
| Pobre extremo        | 1.532      | 39,2       |
| Perdidos sistema     | 565        | 14,4       |
| Total                | 3.917      | 100        |

Fuente: Encuesta Socioeconómica levantada por Acquavella et al. (2010). Cálculos propios

#### **4.4.1. Etapa crítica de abandono y edad de la población objetivo**

La ubicación de la etapa crítica de abandono escolar también es una importante herramienta utilizada para maximizar el uso de los recursos disponibles, ya que el otorgamiento del beneficio se circunscribe a aquellas etapas de la vida del estudiante donde existen más riesgos de abandono, y por ende requieren más apoyo. En Sucre, los patrones de deserción parecen ser, según datos de la Dirección de Educación, mucho menores que los porcentajes observados a nivel nacional. Sin embargo, las etapas donde se intensifica la deserción son similares. Para el año escolar 2010-2011, la deserción en las escuelas de Sucre se vio reflejada fundamentalmente en la secundaria, donde el 9.12% de los estudiantes fueron considerados desertores. Esto supera notablemente los niveles de deserción en primaria y educación inicial, con 1.49% y 1,72%, respectivamente (cuadro 11).

**Cuadro 11**  
**Porcentaje de Estudiantes Desertores, año escolar 2010-2011**

| Nivel        | Nacional      | Sucre      | Porcentaje  |
|--------------|---------------|------------|-------------|
| Inicial      | 2.267         | 39         | 1,72        |
| Primaria     | 11.736        | 175        | 1,49        |
| Secundaria   | 2.247         | 205        | 9,12        |
| <b>Total</b> | <b>16.250</b> | <b>419</b> | <b>2,58</b> |

Fuente: Informe final estadístico de las escuelas municipales de Sucre. Dirección de Educación. 2010-2011.

Ahora bien, como hemos puntualizado anteriormente, la etapa atacada por Estudia y Progresa es la primaria, alejándose del problema principal. Es importante destacar que aunque estos resultados son del primer año de funcionamiento del programa, los bajos niveles de deserción en primaria no pueden responder exclusivamente a la transferencia condicionada, ya que como vimos en el apartado pasado, los efectos del mismo sobre la asistencia han sido marginales, y los otros factores de propensión a la deserción no son atacados por el programa. Por ende, el programa ha sido aplicado, desde el principio, en una etapa con niveles de deserción mucho menores que la etapa secundaria, que enfrenta muchos más obstáculos desde el punto de vista económico y educativo.

#### **4.4.2. Cantidad otorgada frente al costo de oportunidad**

Como establecimos anteriormente, el monto mensual otorgado a los representantes, por cada niño, es de 150 bolívares fuertes. Este monto fue pautado al momento del diseño del programa en el 2009 y no ha sido indexado en los años siguientes a la inauguración del programa.

Para estimar el costo de oportunidad de la escolarización, éste debe ser calculado tomando en cuenta el monto potencial que podría obtener el niño o adolescente en caso de trabajar. En este respecto, la encuesta de hogares por muestreo establece para el primer semestre del año 2010 la cantidad de 169,33 bolívares fuertes como monto promedio del ingreso mensual en niños trabajadores de 10 a 14 años. Este monto es obtenido por niños que trabajan, en promedio 25,97 horas por semana, lo que equivale a 5 horas diarias aproximadamente, jornada que imposibilita en muchos casos la asistencia a la escuela (cuadro 12).

**Cuadro 12**  
**Trabajo infantil en Venezuela 2010**

| <u>Características seleccionadas</u>           |              |
|--|--------------|
| Total de niños entre 10 y 14 años que trabaja  | 124.513      |
| Monto del ingreso promedio mensual (Bsf.)      | 169,33       |
| <u>Promedio de horas trabajadas por semana</u> | <u>25,97</u> |

Fuente: INE. Encuesta de Hogares por muestreo. Primer semestre. 2010

Adicional al ingreso obtenido por trabajo infantil, el costo de oportunidad debe tomar en cuenta los demás costos asociados a la escolaridad. En el caso de Sucre, se debe excluir el monto mensual por concepto de matrícula escolar, ya que los planteles bajo estudio son todos gratuitos. Sin embargo, existen otros gastos que deben ser considerados. Según el Centro de Documentación y Análisis Social de la Federación Venezolana de Maestros (CENDAS-FVM), en el 2010 las familias, en promedio, destinaron el 7.1% de sus presupuestos familiares a la educación, porcentaje que disminuyó en el 2011 a 6.9% y se ubicó, para mayo del 2012 en 6,9% nuevamente<sup>3</sup>. Según esta premisa, y tomando en cuenta el ingreso total promedio de los hogares bajo estudio calculado en 1.189,10 bolívares fuertes para el 2010, los gastos adjudicados a educación fueron aproximadamente 84.42 bolívares fuertes.

Por otro lado, debe calcularse el gasto que hace la familia del niño a principio de año escolar por motivo de útiles y uniformes. En el caso de los estudiantes del municipio Sucre, el monto correspondientes a útiles escolares queda excluido, ya que todos los estudiantes de educación inicial y básica reciben los útiles necesarios al principio del año escolar a través del programa social Equípate y Progresa. Sin embargo, los uniformes deben ser costeados por las familias, lo cual representó en septiembre 2010 un egreso de 448,43 bolívares en el caso de educación inicial, 551,73 bolívares para estudiantes de primaria y 625,72 bolívares para el caso de estudiantes de bachillerato, mientras que para septiembre de 2011, estos montos aumentaron a 638,00; 711,73 y 782,96 bolívares respectivamente<sup>4</sup>.

En total, el costo de oportunidad de escolarización de un niño que asiste a las escuelas del municipio Sucre puede ser calculado aproximadamente alrededor de 300,14 bolívares fuertes para el 2010, conformado por gastos de diversos tipos, descritos anteriormente y sintetizados a continuación:

3 Datos obtenidos a través del cálculo de la canasta básica familiar de los años 2010 y 2011 en el mes de diciembre, discriminado por rubros, facilitados por el CENDAS-FVM

4 Datos obtenidos a través del cálculo de la canasta escolar para los años 2010 2011, facilitados por el CENDAS-FVM.

**Cuadro 13**  
**Gastos aproximados asociados a la escolaridad en Venezuela 2010, 2011 y 2012**

| Rubro                          | Costo Aproximado<br>2010 | Costo<br>Aproximado<br>2011[1] | Costo<br>Aproximado<br>2012[2] |
|--------------------------------|--------------------------|--------------------------------|--------------------------------|
| Obtención por trabajo infantil | 169,33                   | 215,72                         | 278,28                         |
| Gastos mensuales varios        | 84.84                    | 104,52                         | 134,84                         |
| Útiles escolares               | 0                        | 0                              | 0                              |
| Uniformes para estudiantes     | 551,73/12= 45.97         | 711,73/12=59.31                | 59.31                          |
| <b>TOTAL BS. MENSUAL</b>       | <b>300,14</b>            | <b>379,53</b>                  | <b>472,43</b>                  |

Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo, primer semestre 2010 y Estudio sobre Canasta Básica del CENDAS – FVM. Cálculos propios

Calculado en base al ingreso dl 2010 y multiplicado por la variación acumulada del INPC en Caracas, para el 2010 de 27,4%, según el Instituto Nacional de Estadística.

Calculado en base al ingreso del 2010 y multiplicado por la variación acumulada del INPC en Caracas, para el 2011 de 29%, según el Instituto Nacional de Estadística.

Al comparar el monto obtenido como aproximado del costo de oportunidad de los niños escolarizados en Sucre con el monto que fue determinado como beneficio para ser entregado a partir de 2010, se evidencia un déficit de 150,14 bolívares. Este déficit aumenta cuando se considera el aumento del costo de oportunidad por motivo de los altos niveles inflacionarios, ya que el monto otorgado nunca fue indexado desde el momento de su diseño.

A pesar de que existen restricciones presupuestarias en la ejecución de Estudia y Progresa, es importante tomar en cuenta esta observación, ya que el éxito de un programa cuyo incentivo está relacionado con el subsidio de gastos que representan obstáculos para la escolarización, junto con el potencial ingreso que obtiene el estudiante por motivo de trabajo infantil, está determinado por la capacidad que tenga el beneficio que se otorgue de efectivamente reemplazar todos esos gastos. Viéndolo de otra forma, si el único problema que ocasiona el abandono escolar es económico, un monto menor al necesario para cubrir los gastos asociados a la educación, sumado alo que puede ganar el niño si trabaja, no logrará superar los obstáculos debido a los cuales fue diseñado el primer lugar el beneficio condicionado.

### 4.4.3. Método de otorgamiento del beneficio

Por último, el método de otorgamiento puede tener un efecto más tenue en el éxito de un programa de transferencias condicionadas. Sin embargo, la entrega de beneficios monetarios a los representantes de sexo femenino ha tendido a ser útil en la utilización del beneficio en gastos del hogar y el estudio de los hijos. En el caso de Estudia y Progresá, el dinero es entregado a través de una transferencia bancaria a la cuenta creada por cada representante al momento de inscribirse en el programa. Si bien el funcionamiento de Estudia y Progresá no conlleva la entrega del beneficio exclusivamente a mujeres, las transferencias van dirigidas al representante legal del niño, que, como fue demostrado, corresponde en su mayoría a las madres. Adicionalmente, el método de entrega de beneficios monetarios a través de transferencia bancaria tiene una serie de beneficios adicionales dignos de mencionar:

- La apertura de cuentas por motivo de inscripción al programa social a su vez conlleva la bancarización de muchas personas que, por motivos asociados a la estratificación social, no tenían acceso a servicios financieros formales.
- Además, la transferencia bancaria permite asegurar, en gran medida al menos, que el control del beneficio recaiga exclusivamente sobre el titular de la cuenta, lo que minimiza problemas asociados a robo o utilización no autorizada del beneficio por parte de otros miembros del núcleo familiar.

De modo que, en términos generales, el método de entrega del beneficio diseñado y utilizado por Estudia y Progresá no sólo permite entregar de forma rápida y segura el beneficio mensualmente, sino que genera beneficios adicionales de extrema utilidad para la contribución en el ascenso social de los usuarios.

## CONCLUSIONES

El municipio Sucre, al igual que muchas zonas vulnerables de la ciudad de Caracas y Latinoamérica, representa una realidad compleja, donde se evidencia la conjunción de muchas precariedades, que a su vez se convierten en obstáculos para el ascenso social. En muchos casos, la intervención del Estado, o su falta de intervención, determinan la calidad de vida de estos grupos en sectores como salud, educación y seguridad, ya que dadas las múltiples insuficiencias, económicas y no económicas, los estratos socioeconómicos más precarios tienden a depender mucho más que los demás estratos de los servicios públicos.

En otras palabras, el conjunto de necesidades insatisfechas que viven las personas de estrato bajo llevan consigo un conjunto de obstáculos que, sin la presencia de un Estado eficiente y proactivo, terminarán siendo impedimentos para alcanzar un nivel de vida adecuado.

En el tema educativo, se señaló que el éxito o fracaso escolar dependen en gran medida de la escuela, pero no en su totalidad. De hecho, existe un conjunto de factores familiares y socioeconómicos que aumentan las posibilidades de abandonar la escuela. Particularmente en Sucre, los factores de propensión que fueron identificados están relacionados, en parte, con la insuficiencia generalizada de ingresos en las familias de los estudiantes, factor que Estudia y Progresa pretende atacar con un beneficio condicionado mensual. Sin embargo, existen diversos factores de propensión, distintos al factor económico, también presentes en las comunidades donde viven los estudiantes, en particular las siguientes:

- Bajo nivel educativo de los padres
- Insuficiencia de ingresos en el hogar
- Violencia en el entorno escolar y del hogar
- Riesgo al acceso y consumo de drogas en el entorno escolar y del hogar.
- Presencia de varios niños en el hogar, entre ellos niños menores de 5 años.
- Repitencia y bajo rendimiento escolar.

Estos factores deben ser tomados en cuenta si se pretende lograr, en el largo plazo, el logro escolar de todos los estudiantes de los planteles municipales de Sucre.

Igualmente, es importante no dejar de lado la calidad de la educación, ya que el estrato socioeconómico no debe ser en ninguna medida factor determinante en el logro escolar, ya que la escuela debe ser construida y desarrollada para garantizar acceso a educación de calidad a todos los niños y adolescentes. La escuela debe, por lo tanto, volver a ser atractiva en sí misma, con contenidos interesantes y formadores para la vida, y con componentes que coadyuven en la retención del conocimiento de todos los estudiantes, sin importar sus capacidades iniciales.

Por otro lado, cuando la escuela es un lugar seguro y con servicios de calidad, donde los niños logran aprender y tienen las herramientas necesarias para ascender socialmente, los programas de transferencias condicionadas se convierten en un apoyo adicional en caso de que la gratuidad de la escuela no sea suficiente para cubrir el costo de oportunidad de la escolarización. En estos casos, como hemos señalado en los capítulos anteriores, el diseño del programa es fundamental para lograr cambios significativos en el campo educativo. En particular, la focalización, el monto otorgado, la edad de la población objetivo y el método de entrega del beneficio juegan un papel vital en programas como Estudia y Progresa. A través de una evaluación del diseño de este programa, se pudo constatar que existen algunas debilidades en cuanto a estos elementos, en especial las siguientes:

- En cuanto a la focalización, si bien se ha logrado beneficiar mayoritariamente a personas de recursos precarios, determinado esto por dos métodos de medición

de pobreza, existe más de un 20% de beneficiarios que son catalogados como “no pobres”.

- En relación con el monto otorgado, y haciendo la salvedad sobre las restricciones presupuestarias que actualmente presenta Estudia y Progresá, es importante resaltar la insuficiencia de este monto para coadyuvar en la asistencia de los niños a la escuela, ya que, más allá de una ayuda parcial para el hogar, el monto no se corresponde con el costo de oportunidad de la escolarización de los estudiantes de Sucre.
- Por último, la edad de la población objetivo no es la misma que la edad crítica de deserción en el municipio. Si bien los colegios municipales están conformados en su mayoría por etapa primaria, es importante tomar en cuenta el momento del proceso escolar están abandonando los estudiantes, que es la secundaria, ya que puede ser en este momento donde los estudiantes necesiten realmente un apoyo adicional.

La lucha contra la pobreza tiene múltiples aristas, y es una batalla a largo plazo. Sin embargo, la educación debe ser una de las principales banderas, ya que el logro en la formación de jóvenes con capacidades que les permitan ser útiles a la sociedad y obtener un empleo digno es, en general, lo que al final logrará que estos jóvenes sean mejores que sus padres. Los programas educativos como Estudia y Progresá deben ser celebrados por intentar acercarse a este resultado. Pero no podemos olvidar que en términos de ascenso social, los resultados concretos son, después de todo, lo que va a hacer la diferencia en esa lucha contra la pobreza y la exclusión social. Este trabajo pretende, en toda su extensión, colaborar con ese logro.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acquavella, M. A., Alonzo, A., y Lozano, V. (2010). Propuesta metodológica para medir el impacto del programa de mejoramiento de la asistencia escolar “Estudia y Progresá”, en niños en edad escolar en las escuelas municipales del municipio Sucre, implementado en el 2010. Caracas: Documento por ser publicado.
- Herrera, M. (2009). El Valor de la Escuela y el Fracaso Escolar. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficiencia y Cambio en Educación*, 7 (4).
- González, L. (Abril de 2000). Deserción Escolar y Exclusión Juvenil. Caracas.
- Moreno González, A., y Moreno L, D. M. (2005). Deserción Escolar. *Educación y Futuro Digital*.
- Herrera, M. (24 de Abril de 2012). Entrevista: Las transferencias condicionadas como herramienta contra la deserción. (V. Molina Sosa, Entrevistador)

- Alcaldía de Sucre. (2009). Alcaldía del Municipio Sucre. [www.alcaldiamunicipiosucre.gov.ve/contenido/about/historia-2/](http://www.alcaldiamunicipiosucre.gov.ve/contenido/about/historia-2/)
- Alcaldía de Sucre. (2009, Agosto). Información Estadística del Municipio Sucre. Indicadores Socioeconómicos. Caracas.
- Alcaldía de Sucre. (2009, Agosto). Información Estadística del Municipio Sucre. Información Demográfica. Caracas.
- Alvis A., J., y Arellano C., W. (2008). ¿Por qué los niños abandonan la escuela? Determinantes de la Deserción estudiantil en los colegios oficiales de Cartagena de Indias. Documentos de Trabajo / UTB , 48.
- Banco Mundial. (2010). Implementation Completion and Results Report on a loan of US\$ 572.2 million to the Federative Republic of Brazil on a Bolsa Família Project. World Bank, Human Development Department - Brazil Country Management Unit. World Bank.
- Beyer, H. (1998). Desempleo Juvenil o un problema de deserción escolar. Santiago: CEP.
- Bruni C., J. (2006). Ámbitos, temas y dilemas de las políticas educativas. In J. K. (coordinadora), Políticas Públicas en América Latina (p. 286). Caracas: Ediciones IESA.
- Community Information, Empowerment and Transparency. (1995). Determinantes de la deserción y repetición escolar en el primer y segundo ciclo. Costa Rica: [www.CIET.org](http://www.CIET.org).
- España, L. P. (2001). Estado y Exclusión Social. In P. Pobreza, Pobreza: Un mal posible de superar. Resúmenes de los documentos del Proyecto Pobreza (Vol. 1, p. 87). Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Espíndola, E., y León, A. (2002). La deserción escolar en América Latina: un tema prioritario para la agenda regional. Revista Iberoamericana de Educación (30), 39-62.
- Fiszbein, A., y Schady, N. (2009). Conditional Cash Transfers. Reducing present and future poverty. Washington D.C.: The World Bank.
- Fonseca, A. (2006). Los sistemas de protección social en América Latina: Un análisis de las transferencias monetarias condicionadas. PNUD, Regional Bureau of Latin América.
- Godoy, L. (2004, Noviembre). Programas de Renta mínima vinculada a la educación: las becas escolares en Brasil. Serie Políticas Sociales (99).
- González Gómez, J. (200611-noviembre). <http://diplomadogobernanza.org.mx/presentacion%20javier%20gonzalez.pdf>

- Hernández, G. (2006). *Diccionario de Economía*. Medellín: Universidad Cooperativa de Colombia.
- Herrera, M., y España, L. P. (2006). Educación para superar la pobreza y alcanzar la equidad. In E. A. Social, *Un acuerdo para alcanzar el desarrollo*. Caracas: Publicaciones UCAB.
- Herrera, M., y España, L. P. (2006). Educación para superar la pobreza y alcanzar la equidad. In E. A. Social, *Un acuerdo para alcanzar el desarrollo*. Caracas: Publicaciones UCAB.
- Instituto Nacional de Estadística. (2004). Instituto Nacional de Estadística, República Bolivariana de Venezuela. Ficha Técnica de Necesidades Básicas Insatisfechas: [www.ine.gov.ve](http://www.ine.gov.ve)
- Instituto Nacional de Estadística. (2004). Estadísticas Sociales y Ambientales. Necesidades Básicas Insatisfechas. [www.ine.gov.ve: http://www.ine.gov.ve/fichastecnicas/idh/fichaindicanbi.htm](http://www.ine.gov.ve/fichastecnicas/idh/fichaindicanbi.htm)
- Kanbur, R. (2010). Intergeneracionalidades. *Humanum. Revista Latinoamericana de Desarrollo Humano* (1).
- Marchionni, M., y Conconi, A. (2008). ¿Qué y a Quién? Beneficios y Beneficiarios de los Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos. Documento de Trabajo, Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales, Universidad Nacional de la Plata.
- Martínez M., J., y Fernández D., A. (2011). ¿Cómo combatimos la deserción escolar en el nivel secundario? *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 3 (23).
- Miller, D. C., y Salkind, N. J. (2002). *Handbook of Research Design and Social Measurement* (6 ed.). Thousand Oaks, California, Estados Unidos: Sage Publications.
- Naciones Unidas. (2010). *The Millenium Development Goals Report 2010*. United-Nations. New York: United Nations.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2009). *Bolsa Familiar in Brazil: Context, concept and impacts*. Ginebra: Social Security Department.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2010). *Informe Regional de Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2010*. New York: PNUD.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2010). *PNUD: Informe Regional de Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2010*. <http://www.idhalc-actuarsobreelfuturo.org/site/index.php>

- Raczynsk, D. (1995). Focalización de Programas Sociales: Lecciones de la experiencia Chilena. In C. Pizarro, D. Raczynski, y J. Vial, Políticas económicas y sociales en el Chile democrático. Santiago: CIEPLAN/UNICEF.
- Rawlings, L., y Rubio, G. (2003). Evaluación del Impacto de los Programas de Transferencias Condicionadas en Efectivo. Secretaría de Desarrollo Social. México: Secretaría de Desarrollo Social.
- Real Academia Española. (2001). Diccionario de la Lengua Española. [www.rae.es](http://www.rae.es)
- Riutort, M. (2009). Ingreso, desigualdad y pobreza en Venezuela. Aspectos metodológicos y evidencia empírica. Caracas: Publicaciones UCAB.
- Román, M. (2009). Abandono y Deserción Escolar: duras evidencias de la incapacidad de retención de los sistemas y su porfiada inequidad. Revista Iberoamericana de calidad, eficacia y cambio en educación, 7 (4).
- Sandoval A., A. (2007). Trabajo Infantil e Inasistencia Escolar. Revista Brasileira de Educação, 12 (34).
- Sapelli, C., y Torche, A. (2004, Agosto). Deserción Escolar y Trabajo Juvenil: ¿Dos caras de una misma moneda? Cuadernos de Economía, 41, p. 198.
- Sepúlveda, L., y Opazo, C. (2009). Deserción Escolar en Chile: ¿Volver la Mirada al Sistema Escolar? Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 7 (4).
- Villatoro, P. (2005). Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas: Experiencias en América Latina. Revista de la CEPAL (86).